

El secretario general de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), Patricio Martínez, demanda, en el Senado, la aprobación de un registro oficial de médicos

Redacción/E.P.

Advierte, en la ponencia de RR.HH. de la Cámara Alta, de que el SNS sufrirá en 2017 "una carencia de más de 5.000 médicos"

Madrid (4-2-09).- El secretario general de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), Patricio Martínez, ha intervenido en la ponencia constituida en el seno de la Comisión de Sanidad del Senado sobre necesidades de profesionales sanitarios en el Sistema Nacional de Salud, y su tesis principal ha sido que, en lo que atañe a los médicos, lo primero es saber "cuántos y quienes somos", porque sólo a partir de la radiografía actual de la profesión será posible actuar con criterio a la hora de planificar el número y cualificación de los facultativos que serán necesarios en el futuro. Aludía así a que España sigue sin contar con un registro oficial de médicos, lo que dificulta la elaboración de un mapa consistente sobre la demanda de profesionales a medio y largo plazo.

Para hacer frente a esta situación, y a sus previsibles desarrollos futuros, los sindicatos médicos entienden que la primera condición es que el Ministerio de Sanidad haga efectiva su promesa de tener un registro pormenorizado de los profesionales con los que cuenta el Sistema Nacional de Salud, dónde trabajan, qué especialidad ejercen y qué edad tienen. En realidad, se trata de urgir a que se finalice un trabajo que el propio departamento dijo en su día que estaría finalizado en octubre del pasado año, pero que incomprensiblemente continúa a fecha de hoy sin estar acabado, ha dicho el Dr. Martínez.

Este retraso resulta criticable, máxime si se tiene en cuenta que según las estimaciones de CESM, entre los años 2018 y 2028 se jubilarán unos 75.000 profesionales. Si se tiene en cuenta que la formación nuevos médico lleva mucho tiempo, eso significa, según Martínez, que "no hay tiempo que perder" a la hora de planificar el relevo, que además ha de hacerse en función de las necesidades que requiere cada especialidad. De los estudios realizados por la Fundación del sindicato se deduce también, y es otro dato muy a tener en cuenta, que actualmente habría unos 45.000 no ejercen la Medicina, aunque se desconoce su disponibilidad para volver a desempeñarla, según ha informado la propia CESM.

Martínez abogó porque el futuro de los recursos humanos en Medicina se haga desde una perspectiva conjunta para el SNS, "pues si no fuera así, y teniendo en cuenta que hay 17 comunidades autónomas y 49 especialidades, podríamos encontrarnos con no menos de 700 estrategias de planificación diferentes".

Además de incidir en la ausencia de datos oficiales, el secretario general de CESM también ha cuestionado que tampoco se tengan cifras, ni siquiera aproximadas, sobre los profesionales extranjeros que trabajan en España, pese a que todo parece indicar que su volumen no es en modo alguno menor.

Patricio Martínez ha pedido ser más cautos en este aspecto, y ello por una doble razón: porque se está también a la espera de una norma que fije los criterios mínimos para homologar las titulaciones obtenidas en naciones no pertenecientes a la Unión Europea, y porque hay varios miles de facultativos españoles que llevan años ejerciendo de especialistas sin que tengan reconocida oficialmente la condición de tales. Su criterio es que antes de proceder a abrir las puertas a profesionales foráneos, debería darse una respuesta a este importante segmento de médicos formados y ejercientes en España, ha dicho.

En declaraciones a Europa Press, Martínez explicó que, durante una comparecencia de cerca de dos horas, informó a los miembros de la ponencia de recursos humanos que, en estos momentos, España cuenta con unos 193.700 médicos disponibles, según datos de la CESM, cerca de 192.787, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). De estos profesionales, sólo 160.000 están en activo -trabajando en la asistencia pública o privada-, mientras que cerca de 45.000 no se dedican a ejercer la Medicina, sino que se han "buscado la vida" en sectores como el de la comunicación, la política o la gestión. Muchos de ellos, según Martínez, pertenecen a la Bolsa de médicos licenciados en 1995 que no obtuvieron plazas MIR y fueron al paro.

"Teniendo en cuenta que entre 2008 y 2017, la población de España crecerá en unos seis millones de habitantes, según las previsiones del INE, se necesitarán unos 22.000 médicos más para atender a estos nuevos pacientes. Ese año se jubilarán unos 28.000 profesionales, estos se sumarán a la anterior necesidad", expuso Martínez, recordando que de las universidades saldrán sólo 45.000 médicos.

A su juicio, que para 2017 tengamos una carencia de cerca de 5.000 médicos "no será un drama", ya que podrá paliarse la situación con "un buen plan de recursos humanos que recuperase, con incentivos, a los 45.000 médicos que no están ejerciendo su profesión ahora o a algunos de los 7.800 profesionales que

están trabajando como médicos fuera de España". Este plan debería también, según Martínez, adecuar las plazas MIR a la demanda de los estudiantes, fijando unos números clausos que oscilaran entre 6.500 y 7.000 estudiantes al año.

Sin embargo, de no actuar frente a la falta de médicos con celeridad, las consecuencias sí podrían llegar "a ser dramáticas", según Martínez, que recordó que para 2028 está prevista la jubilación de cerca de 72.000 profesionales. "Si no racionalizamos la gestión ahora, no llegaremos a tiempo para 2018", sentenció el representante de CESM, que abogó por defender "la sostenibilidad del sistema".

Médico Interactivo